

# EL DILUVIO

Diario republicano - Dos ediciones diarias

Información española y extranjera, Artes, Ciencias y Literatura

EDICION de la TARDE

Subscription: Barcelona, pta. 150 al mes. Fuera, pta. e trm. Extranjero pta. 200

REDACCIÓN, ADMINISTRACIÓN Y TALLERES  
Rocadillera Blanca, 3 bis, bajos.

ANUNCIOS Y SUSCRIPCIONES  
Plaza Real, 7, bajos. Teléfono 699.

## Crónica diaria.

### Homenaje a Pestalozzi.

Ayer, a las cuatro de la tarde, dió comienzo en el salón central del Palacio de Bellas Artes el homenaje que diversas entidades de carácter científico y pedagógico habían organizado en honor del maestro de maestros, el ilustre Pestalozzi.

El acto se vió bastante concurrido, si bien no todo lo que era de desear.

Presidió doña Irma Dalga en unión de varios representantes de las autoridades científicas y académicas de Barcelona. También ocupaban el estrado presidencial representantes del puerto y del Cuerpo Consular.

El señor Max Bembo hizo una exposición de los trabajos realizados por la Comisión organizadora del homenaje.

Se leyó después un trabajo estudiando a Pestalozzi filántropo, que fué muy aplaudido.

El señor Urgellés leyó una cuartilla que titulaba «Espíritu Pestalozziano».

«Educar antes que instruir» fué el tema que desarrolló don Matías Gussch.

Doña Irma Dalga fué muy aplaudida en la lectura de unas hermosas cuartillas que tituló «Sobre la tumba de Pestalozzi».

Se dió por finalizado el acto con un elocuente discurso del profesor de la Escuela Normal don Ignacio Fernández.

Mientras duró el acto, en el órgano se interpretaron escogidas composiciones.

Casi todos los concurrentes visitaron más tarde la Exposición de trabajos escolares de la obra Max Bembo, haciéndose muchísimos elogios de los mismos.

## Gacetas.

En su domicilio (calle de Santa Bárbara, número 10, Hostalfranch), fué auxiliada ayer tarde María Aguilera Piqué, de 25 años, la cual bebió un poco de ácido clorhídrico con propósito de suicidarse.

Quedó en la misma casa.

Telegramas detenidos en la oficina de Telégrafos por no encontrar a sus destinatarios.

Mitovaida, paseo Gracia; Bilbao, Manuela López, Mayor del Clot, 120, San Martín; Tolana, Marcelo Pérez, Universidad, 12; Figueras, Sra. Llompard, Mallorca, 207; Perpignan, San Martín, Clot, Sarvello, 15, Basols; Manresa, farmacia Granvia Diagonal, 40, Martín Sembrada; Tarragona, Francisco Herrero, Olivo, 29, Pueblo Seco; Nuerberg, Tarrago, Salmerón, 104; París, F. N., Coen, 147, pral., 1.º; Morata, Venancio Orche, Diputación, 275, 1.º; París, Encarnación Muntadas, Claris, 75.

Ha salido para Madrid el distinguido abogado, teniente de alcalde del Ayuntamiento de la Coruña y uno de los directores de la expedición de unos erasitarios gallegos don Joaquín Martí Martínez. Este señor, que estuvo despidiéndose de cuantas personas pudo, dada la premura de tiempo y en la posibilidad de que alguna haya sido involuntariamente omitida, nos encarga un saludo de agradecimiento para todas cuantas corporaciones y periódicos han hecho agradable la reciente estancia de la caravana coruñesa en Barcelona.

Hoy, a las nueve y media de la noche, continuarán en el Ateneo Enciclopédico Popular las lecturas comentadas de la obra de Henry George *Progreso y miseria*. El acto, como de costumbre, será público.

Los amigos y admiradores del celebrado pintor canario Nestor celebrarán un banquete en su honor con motivo del éxito obtenido con su notable Exposición, reuniéndose en el restaurant Royal pasado mañana, a las ocho y media de la noche.

Los tickets se expenden en el Círculo Artístico, en casa Parés y en el mismo restaurant.

La Comisión Pro-presos permanente recuerda a las Sociedades obreras la obligación moral que tienen de contribuir al sostenimiento de los presos por cuestiones sociales que aun gimen en la Cárcel Modelo de Barcelona.

Sirva esta nota de aviso a las Sociedades que deseen contribuir a tan benéfica obra, recaudándose los fondos los jueves y sábados por la noche y domingos por la tarde en el Centro Obrero, calle de Poniente 24, 2.º y los demás días de la semana en la Sociedad de confiteros, calle de la Puertaferriosa, 16, principal, de siete a ocho de la noche.

La Academia Homeopática celebrará sesión científica mañana, a las diez de la noche.

La Sociedad Protectora de Animales y Plantas de Cataluña convoca a todos sus socios a junta general extraordinaria para mañana, a las diez de la noche, en el Fomento del Trabajo Nacional.

El próximo miércoles don Anselmo Martínez de Rueta dará una conferencia teórico-práctica en el salón de actos del Fomento del Trabajo Nacional, en la que desarrollará el siguiente programa:

1.º Suma común rápida. 2.º Prueba matemática de ella. 3.º Suma de memoria sin escribir ni ra alguna, como ordinariamente se hace. . Suma a elección de los espectadores cuyo producto de cifras iguales sea el que se solicite. (También muy rápida.) 5.º y último. Adición a cuyos sumandos sean escritos por el público, brevísima en la que el producto sea de millones.

Telefonemas detenidos en la Central de Teléfonos por no encontrar a sus destinatarios:

De Vitoria, Esteve, San Gervasio; de La Garriga, Asunción, paseo de Gracia, 89; de Murcia, Palume Barreda, mercado Jerusalén, 26; de Gerona, Francisco Padrós, Petit Marsella.

Al apearse en la estación del Clot María Cortés Ribalta, de 47 años, cayó al suelo y se produjo heridas contusas y erosiones en la cara.

La auxiliaron en el Dispensario de San Martín.

Un individuo llamado Luis Sabata agredió anoche con un cuchillo, en la calle de San Roque, a Antonio Joval Panella, de 35 años, y le causó una herida de pronóstico reservado en el costado derecho.

El agresor huyó y el herido fué auxiliado en el Dispensario de Hostafranchs.

Fueron detenidos ayer por la guardia municipal dos individuos llamados José Mengual errándiz y Pedro Juárez Caballero, los cuales se negaron a pagar las consumaciones que por valor de 88 pesetas hicieron en un café de la calle del Conde del Asalto

# Bazaine.

Nueva York 28 de Octubre.

Hace muchos, muchos años, más de treinta, en los primeros del reinado del anterior Alfonso, estábamos en un concierto, en el Circo de Rivas, un cubano llamado Sousa y yo, cuando entró en un palco, con la generala Serrano, una dama de rostro agraciado, pelo negro, color trigueño claro.

—Me parece—le dije a Sousa—que tenemos ahí dos paisanas: la generala Serrano y la otra.

—No—me respondió—; la otra es mejicana; es la mariscal Bazaine.

No representaba su edad y era bastante joven entonces. Menuda y delicada, con unos ojos muy inteligentes y algo de vivaracho y de burlón en la fisonomía. Sin duda una mejicana, pero que se había portado como una romana cuando cooperó a la evasión de su esposo de la isla de Santa Margarita.

Al mariscal lo vi con frecuencia, las más de las veces en la Carrera de San Jerónimo, donde había una tienda francesa a la que solía ir. Me inspiraba interés simpático porque era un caído y por su aspecto de soldado viejo. Era ancho de hombros, muscular, colorado, con cara de energía.

En Madrid se decía que estaba muy pobre, a pesar de todas aquellas historias del dineral que había hecho en la guerra de Méjico. M. Emilio Ollivier ha contado que cuando el general Aurelles de Paladine visitó a Bazaine, en su domicilio de Madrid, se echó a llorar al ver cómo vivía un mariscal de Francia.

Y después, en la Habana, durante la última insurrección separatista, conocí a su hijo, don Alfonso Bazaine de la Peña, que era entonces sargento y es ahora capitán de caballería en el Ejército español; un joven muy despejado y muy tratable, de honor y de corazón, que hoy trabaja para que se revise el proceso de su padre.

A este asunto ha dedicado un brillante artículo en el ABC, de Madrid, el doctor Maestre, que, según creo, es senador liberal. Es un escrito técnico muy nutrido de datos y que termina así:

«Francia, la gran Francia, la nación del Derecho y de la Justicia, debe reclamar las sagradas cenizas de su mariscal Bazaine y depositarlas en el Panteón, morada de excelso patrios, de los heroicos soldados y de los mártires, y grabar en la losa de su sepulcro este epitafio:

«Bazaine, por amor a Francia, sacrificó hasta su honor. El que por su patria sacrifica hasta su honor, gana la honra eterna de la fama. ¡Gloria al soldado de Metz!»

Si no recuerdo mal, el primero que pidió la rehabilitación del mariscal fué el conde de Hérisson, en un libro titulado *La leyenda de Metz*, que lei a poco de su publicación. M. de Hérisson sostenía que Bazaine había sido víctima de una intriga política, obra de republicanos y orleanistas, y que Metz sólo se había entregado cuando había llegado al límite extremo de la resistencia, y en apoyo de esto último citaba, entre otros testigos, el de Archibaldo Forbes, el admirable corresponsal de periódicos ingleses, que dijo:

«He visto salir de la plaza a los capitalados; espectros con el fusil al hombro.»

Hay otros testimonios favorables al mariscal y que figuran en el prospecto de un libro que va a publicar en Francia M. Paul Lanoir. M. Thiers dijo: «Bazaine no ha vendido nada y el someterlo a un Consejo de guerra es una infamia.» Mac-Mahón: «Bazaine no se ha defendido.» Napoleón III: «Bazaine no podía hacer imposibles.» El general Du Barail, ex ministro de la Guerra: «Bazaine nada ha vendido y es idiótico el afirmar tal cosa.»

El Consejo de guerra no lo condenó por traición, sino, según el texto de la sentencia, por no haber hecho lo que prescribían el deber y el honor; lo cual, por ser menos grave, permitió a Mac-Mahón, presidente de la República, conmutar la pena.

Pero hay quienes consideran injusta la sentencia y de aquí la propaganda iniciada para obtener la revisión de la causa.

Si tienen o no razón, sólo se podrá poner en claro por medio de un tribunal que reúna condiciones de independencia y de imparcialidad; pero es indudable que tienen derecho a pedir la revisión. Eso antes no era posible en Francia; ahora sí lo es, gracias a una ley del año cinco que lo autoriza cuando se aducen hechos nuevos.

Hace poco en Austria los descendientes del general Mack, que capituló en Ulm el año cinco del siglo pasado y que fué condenado por un Consejo de guerra, han conseguido la rehabilitación de su memoria.

Cuanto a la intriga republicano-orleanista denunciada por M. de Hérisson, tiene cierta verosimilitud por aquello del *cui prodest*, ¿quién sale ganando? M. Camille Maclair, un notable escritor francés, ha dicho:

«En el proceso contra Bazaine los republicanos le odiaban porque no había querido volver a París y ayudarles a defender la capital y el régimen nuevo; los monárquicos se alegraban de deshonrar en su persona al Imperio caído y hasta los bonapartistas se complacían en renegar del capitulado elegido por su lamentable soberano para mandar el ejército.»

¿No se habrá hecho política en vez de justicia? En todo caso, los que reclaman la revisión deben ser atendidos y el capitán Bazaine de la Peña, que es un buen hijo, merece las simpatías de toda la gente que sabe sentir.

ANTONIO ESCOBAR.

## El molino hechizado.

El molino del señor Humeau no cesaba de dar vueltas ni de día ni de noche y era tal su rapidez que las gentes se maravillaban y el molinero se enriquecía. Estaba situado en lo alto de una colina, sólidamente instalado; la base era de albañilería, después se elevaba el enmaderado... ¡Oh, era un hermoso edificio y el que lo trabajó debió ser un buen obrero!

Se habían cortado los árboles a más de cien metros alrededor, y como el país era plano y muy extenso el molino, como un faro, era visible de todas partes.

La menor brisa que soplara hacía girar sus blancas alas. Una tempestad lo movía locamente y durante el invierno, cuando corría viento Norte, el molinero recogía toda la tela, no dejando más que los marcos de madera de castaño, los que bastaban para mover la piedra.

El señor Humeau, desde la ventana, miraba subir los asnos al molino, contaba los sacos y los reducía a dinero; se regocijaba al ver madurar las cosechas, que le llevarían pingües ganancias. "Un saco de trigo, dos de harina", era su divisa y su medida.

Había ganado lo bastante para llegar a ser en poco tiempo el personaje más importante del país.

Durante toda la semana era molinero y se le veía blanco de los pies a la cabeza; pero el domingo se le habría podido tomar por un verdadero señor, tan hermosos eran sus trajes, el rostro fresco y el aspecto satisfecho.

—¡Adiós, señor Humeau!—le decían todos.  
—Adiós, amigo—contestaba él.

Era un buen hombre. Desgraciadamente, con la vejez le vino un poco de avaricia. La riqueza le endureció el corazón; se mostraba más exigente con los deudores que pagaban mal y más aún con los pobres que no tenían ni caballos, ni carretas, ni asnos y llevaban todo su trigo en un saco.

Un día que una fresca brisa se había levantado, haciendo dar vueltas a las milm aravillas, las cuatro aspas, el molinero y su hija, apoyados en la ventana, conversaban del porvenir, y, como sucede siempre, se lo imaginaban aún más hermoso que el presente.

La joven era bonita, más señorita que molinera; no era mala, pero como sus padres la mimaban demasiado, se había habituado a juzgar el mundo desde lo alto de su molino, es decir, de demasiada altura.

—Juanita—le decía su padre—, los negocios marchan muy bien.

—¡Tanto mejor para vos!

—Y para tí también, Juanita, porque en dos años más tu dote estará reunida, venderé el molino y estoy seguro que los principales burgueses de la ciudad se disputarán el honor de ser el yerno de un rentista como yo.

La joven sonreía.

—Sí—continuaba él—, hago bien rehusando moler esas pequeñas cantidades de trigo, que acarrearán más mal que bien. Voy a dejar la clientela de los trabajadores; ¡que vayan a otra parte! ¿No te parece, hijita?

La joven molinera extendió el brazo hacia un camino torcido, antiguo sendero algo abandonado, plantado de sauces, que se extendía al pie del molino y descendía hasta lo más profundo del valle como un ancho surco verde, siguiendo el curso de un arroyuelo, hasta la extremidad lejana, donde las líneas se borraban.

Por ahí solían subir en la época de la cosecha las carretas cargadas de heno, de trigo o de avena y en el resto del año los habitantes de algunos cortijos perdidos en la parte húmeda de la llanura. Juanita mostró un punto en el antiguo camino y dijo:

—¡Precisamente ahí viene la viuda de Guenfol con su hijol! ¿Qué es lo que traen a la espalda? ¡Ah! ¡Son sacos de trigo, los veo muy bien! ¡Es una buena cliente la viuda de Guenfol!

Y se echó a reír tan alegremente que las a las del molino se pusieron a dar vueltas más de prisa.

—¡Una espigadora, una pordiosera!—contestó el señor Humeau. ¡Ya verás cómo la recibol!

Permaneció con los codos apoyados en el marco de la ventana y adelantó un poco su cabeza enharinada, mientras que la mujer subía penosamente el sendero. La viuda de Guenfol venía encorvada bajo el peso de un saco lleno unas tres cuartas partes, que sujetaba con sus dos manos por sobre el hombro izquierdo.

Se detuvo tres veces antes de llegar a la cumbre de la colina y cuando por fin dejó caer su saco junto a la puerta del molino, suspiró de fatiga y de contento.

—¡Ah—dijo, mirando a su hijol, un endeble chiquitín de cinco años—, hemos llegado a!

peñón de nuestros trabajos, Juan del Guenfol

Después, levantando la cabeza, continuó:

—Buenos días, señor y señorita Humeau. Os traigo un bonito trigo; no es mucho; pero creo me lo admitiréis

—Podéis llevároslo—dijo el molinero—; mi molino no da vueltas por cuatro granos de trigo.

—Pero el año pasado me lo recibisteis.

—Sí; pero no lo haré más. ¿Habéis entendido?

La viuda había entendido y lloraba al contemplar su saco de grano y el saquito del pequeño Juan apoyados uno contra el otro, como una gallina con su polluelo. Llevarselos, ¿sería posible? No; el molinero no sería tan cruel, tal vez se burlaba, y, haciendo como que se alejaba, dijo:

—Vamos, Juan del Guenfol; el señor Humeau va a tomar tu saco y el mío y nos devolverá harina muy blanca.

Tomó de la mano a su hijo, que miraba hacia lo alto del molino diciendo:

—¡No quiere! ¡El molinero no quiere!

Pero apenas había descendido la mitad de la pendiente cuando el hombre, lleno de cólera, apareció en el dintel de la puerta y sacando del saco el trigo, lo lanzó a dos manos sobre los infelices.

—¡Ahí está vuestro grano! Venidlo a buscar si no queréis que os lo tire todo. ¡Pordioseros! ¡Malos pagadores!

Los granos de trigo se escapaban de sus pesadas manos y rodaban por la pendiente, cayendo como lluvia sobre la madre y el niño, y era tal la fuerza del molinero que todo un puñado voló hasta lo más alto del molino y cayó como granizo sobre el techo.

Se oyó un crujido y las aspas se detuvieron de repente. Pero el molinero no le notó porque subía ya la escalera interior, mientras que la viuda, desesperada, cogía su saco medio vacío. La linda Juanita reía en la ventana.

Una falda gris y un manto negro se ocultaban pronto entre el follaje del campo.

Al cabo de pocos minutos, el señor Humeau y su hija perdieron de vista a los dos pobres. Entonces dejaron de reír y notaron que el molino no daba vueltas. Las aspas, empujadas hacia adelante, se estremecían y se plegaban como si estuviesen impacientes de partir; pero el eje resistía al viento. El molino estaba detenido.

—Voy a ponerle el género—dijo el molinero—, porque la brisa se ha debilitado.

Y con una vuelta del manubrio desplegó sobre los travesaños de madera todo el género que desplegaba en los días en que el viento se arrastraba perezosamente bajo el cielo tranquilo. El edificio entero se estremeció, los muros del molino temblaron y una de las aspas se rompió al violento empuje del aire.

—¡Malditos pordioseros!—exclamó el señor Humeau—. Esto sucede por dejarlos acercarse. ¡Con seguridad vino algún golpe de viento mientras los despedía!

A la mañana siguiente se llamaron obreros para reparar el molino. El molinero les pagó y tendió su género, como de costumbre, esperando oír ese crujido de maderas que todas las mañanas anunciaba que las aspas comenzaban a dar vueltas. Pronto tuvo que recoger el género, por temor a un nuevo accidente. Los largos tirantes se torcían como arcos y no daban vueltas.

—¡Estos obreros son unos ignorantes!—decía el molinero—. ¡Haré venir de la ciudad y ya veremos!

Vinieron, en efecto, obreros de la ciudad, que demolieron el techo, cambiaron las cuatro aspas, lo indujeron a grandes gastos y, sin embargo, el resultado fué el mismo que con los anteriores. Cuando se quiso ensayar la nueva máquina, el viento no la pudo poner en movimiento; silbaba sobre las aspas, desplegaba el género y aun lo rompió y eso fué todo.

Mientras tanto la clientela se retiraba y el señor Humeau empezaba a recibir quejas por entregas que había prometido y que no podía cumplir. El dote de Juanita no crecía, sino, por el contrario, disminuía, y el molinero y su hija estaban desesperados.

—No comprendo esto que nos sucede—dijo Juanita—; pero creo que esas gentes de Guenfol podrían hacer algo. Nosotros las ofendimos y tal vez ellas descubran la causa por la cual el molino no da vueltas.

—Si sólo se necesita un lindo regalo para disipar la desgracia que pesa sobre nosotros—respondió el molinero—no me fijaré en eso.

—Id allá y sed muy amable, padre mío, porque nuestra fortuna depende tal vez de esos pobres.

El señor Humeau obedecía siempre a su hija, aun cuando ésta no tuviese razón; pero en esa ocasión hizo bien en escucharla.

Se dirigió a Guenfol por el verde camino

que bordeaba el riachuelo; a medida que avanzaba hacia el fondo de la llanura, el aire se hacía más húmedo, las ranas saltaban sobre el musgo del camino abandonado, el perfume de las plantas de heno jamás cortado y de las cañas que llenaban la orilla se hacía cada vez más penetrante.

El molinero, acostumbrado a las alturas, respiraba mal y se sentía inclinado a la compasión.

Bajo las ramas, a algunos pasos del río y cubierta casi de verdura, divisó la casa de Guenfol; había que entrar en ella inclinado.

El señor Humeau no entró porque al mismo tiempo descubrió un pedazo de terreno que subía en suave pendiente, donde trabajaba un niño.

Juan del Guenfol había tirado su blusa en el césped y cavaba con todas sus fuerzas el pedazo de tierra; a su alrededor se veían tantas ramas de amapolas desgajadas que su número era mayor que el de espigas.

—¡He aquí la mala tierra en que viven!— pensó el molinero—. ¡Y es el chiquitín el que la trabaja! ¡Hola! ¡Juan del Guenfol!

El niño se volvió y al reconocer al señor Humeau enrojeció; pero como estaba acostumbrado a hablar atentamente a todo el mundo, preguntó desde donde estaba:

—¿Qué queréis, señor Humeau?

—Mi molino no da vueltas desde el día en que fuisteis tú con tu madre, amiguito.

—Yo no puedo hacer nada.

—Puede que sí y puede que no. A mi hija Juanita se le ha ocurrido que como mi molino se detuvo al veros las espaldas, tal vez vuelva a funcionar al veros de frente.

—Mi madre murió de miseria—contestó Juan del Guenfol—. Desde hace quince días estoy yo solo para sembrar nuestro campo porque mi abuela es muy anciana. Dejadme, señor Humeau; no tengo tiempo de ir con vos.

Había vuelto a tomar su azadón y golpeaba la tierra; que se deshacía en menudos terroncitos. Las amapolas caían, la menta se trocaba en polvo y la alhucema en hilos azules.

—Tú no haces sino enterrar malas semillas en tu campo—continuó el molinero—. Escúchame: si me acompañas al molino y descu-

bras lo que tiene te daré cinco sacos de harina para que tengas que comer durante todo el invierno.

—No tengo tiempo.

—Te daré diez sacos, que tú mismo escogerás.

—Señor Humeau, yo no soy trabajador de molinos y no sé lo que tengan vuestras aspas.

—Juan del Guenfol, te haré construir una casa nueva al pie de mi molino para tu abuela y para ti y te cederé uno de mis campos, tres veces más grande que el vuestro.

El chiquitín dejó caer su azadón y siguió al hombre.

Cuando llegaron frente al molino las aspas no dieron vuelta solas, como lo había creído Juanita; pero el niño subió la escalera seguido del molinero y de la joven, que, no teniendo otra esperanza, le suplicaban cada cual a su turno:

—¡Mira bien, Juan del Guenfol! ¡Míralo todo y quítale el hechizo a nuestro molino!

El chicuelo escudriñaba todos los rincones porque le gustaba mucho visitar el molino, y, por último, quiso trepar hasta el eje de las aspas y el molinero se inclinó diciendo:

—¡Sube sobre mis hombros, pequeño, tú no eres pesado! ¿Ves algo junto al eje?

—No veo nada—dijo Juan—, pero siento el olor de nuestro trigo.

A estas palabras el señor Humeau se turbó tanto que estuvo a punto de caer y tuvo que apoyarse en las murallas de madera de su molino y dijo:

—Juan del Guenfol, te prometo..

Ya el niño había introducido su mano por entre el eje, y como la tenía pequeña tocó hasta el fondo de la hendidura, reconoció al tacto el grano del trigo y lo sacó... Al punto las cuatro aspas, impulsadas por el viento de otoño, dieron vuelta, haciendo crujir todo el enmaderado del edificio.

Desde entonces el molino funciona noche y día.

Y es por esto que ahora se ven en la ladera una casa nueva con un campo fecundo y que en los meses de verano no tiene otra sombra que las cuatro aspas del molino.

RENÉ BAZIN,

Noticia de los fallecidos el día 29 de Noviembre de 1913.

Casados, 12. Viudos, 2. Solteros, 3. Niños, 4. Abortos, 0. — Nacidos } Varones, 17,  
Casadas, 2. Viudas, 5. Solteras, 1. Niñas, 7. } Hembras 25,

# Servicio telegráfico y telefónico

## de nuestros corresponsales

### Madrid, provincias y extranjero

#### España en Africa.

Melilla, 30 (10'47 noche).

En Alhucemas y Peñón hay tranquilidad.

En el Peñón nuestros cañones destruyeron una casa de cerca la playa, sepultando a los moradores.

Se hostilizan los moros entre sí, oyéndose desde aquí los disparos.

Esta mañana llegó el general Aizpuru.

Larache, 30 (11'51 noche).

Una columna volante y el tabor han efectuado una operación de policía por la cabila de Aosmar, cuyos moradores hicieron acto de sumisión.

#### Aviadores.

Madrid, 1.º (2'20).

En Arcila los aviadores militares aterrizaron ayer y fueron aclamados por la tropa. Refieren que disparáronles desde varios sitios. Llevaban bombas de mano que iban arrojando sobre algunas cabilas, sembrando el pánico.

#### Entre jaimistas, republicanos y conservadores.

Bilbao, 1.º (1'25).

Llegan noticias del pueblo de Arrigorriaga del barrio de Dos Caminos, donde surgió la colisión entre jaimistas y republicanos, cruzándose varios disparos, resultando un muerto y varios heridos. Faltan detalles.

La Juventud Conservadora afecta al Gobierno ha enviado una nota a la Prensa que dice su presidente ha recibido muchas adhesiones y cartas y telegramas haciendo constar que fieles y leales conservadores están en las presentes circunstancias al lado del Gobierno. Suscriben las adhesiones los jóvenes de Madrid, Barcelona, Valladolid, Pamplona y Vitoria.

En Pamplona las Juventudes están en período de constitución definitiva. Entre las Juventudes figuran las de Zaragoza, Granada, Córdoba, Santander, Badajoz y otras muchas.

El presidente de la Juventud de Bilbao ha telefoneado a Dato diciendo que, interpretando el sentir de las Juventudes Conservadoras de los pueblos citados, reitera con entusiasmo y su fe a la monarquía conservadora, prestando incondicional adhesión al Gobierno.

#### Banda de anarquistas.

Sevilla, 1.º (2).

Ha sido detenido por los civiles en la carretera Horacio Ballostra Martínez, nacido en Orán; es autor de numerosos robos y asesinatos y fugado de las cárceles de Marchena, Cartagena y Murcia y del manicomio de Teruel. Se le han hallado documentos anarquistas. Es autor del atraco de la caja de la Compañía del ferrocarril, importante en 52,000 pesetas.

Hace tiempo opera en Sevilla una banda de anarquistas semejante a la de Bounot; han sido presos algunos afiliados.

## EXTRANJERO

Servicio especial de la AGENCIA HAVAS.

#### Elecciones.

Lisboa, 1.º (5 m.)

En las elecciones municipales de la ciudad se han distribuido las minorías los evolucionistas y los unionistas aliados. Los evolucionistas han ganado la mayoría en diez y siete poblaciones.

## De Méjico.

Nueva York, 1.º (6 mañana).

Los constitucionales mejicanos avanzan continuamente y aseguran que en breve serán dueños de la capital y que entonces Huerta será detenido y fusilado sin proceso. Según el *Herald*, dicese en Washington que Huerta está dispuesto a abandonar el Poder siempre que el Gobierno de los Estados Unidos le asegure una pensión digna de su categoría.

## Temporales.

Cristiania, 1.º (7<sup>10</sup> m.)

Violentos temporales han causado la muerte de cinco marinos en diversos puntos de aquellas costas.

## ULTIMOS PARTES

## La Gaceta.

Madrid, 1.º (10 mañana).

## La Gaceta publica:

Resolviendo expedientes incoados en virtud de instancias solicitando exención del impuesto que grava los bienes de las personas jurídicas. Se eximen los siguientes Montepios de Barcelona: Miramar, Jesús de Nazaret, Santo Cristo de la Agonía, Nuestra Señora de la Soledad, Patriarca San José, La Paz, El Siglo Presente, La Huida de nuestra Señora a Egipto, La Estrella, Mutua Auxiliar del Enfermo, La Unión de oficio de doradores y San Cosme y San Damián de Prat del Llobregat.

Prorrogando por veinte días el plazo concedido para la admisión de solicitudes para tomar parte en el concurso para plazas de inspector médico escolar.

Obras inscritas en el Registro de la Propiedad intelectual durante el tercer trimestre del año corriente.

Anunciando haber sido ordenado a la Sociedad de seguros La Activa, cumplan las disposiciones que se publican, dictadas por real orden de 27 de Noviembre próximo pasado, en el expediente de la referida Sociedad.

Relación de los destinos vacantes de la Junta calificadora de aspirantes a destinos civiles.

## Sigue la huelga

Ferrol, 1.º (10 m.)

Todo sigue igual.

Se hacen gestiones buscando una solución, sin resultado.

La Empresa insiste en rechazar todas las bases.

Circula el rumor de que los huelguistas de la Maestranza se muestran menos intransigentes.

La Comisión de la huelga permanece en sesión permanente, sin transmitir acuerdos.

A las diez de la mañana se celebrará hoy un mitin de huelguistas.

La huelga produce a los obreros de la Maestranza 5,000 duros de pérdida diarios y 1,000 duros a los obreros particulares.

La Empresa pierde importantes sumas.

El tráfico está paralizado en absoluto.

## Lotería nacional.

En el sorteo de la Lotería nacional que se está verificando han resultado premiados hasta ahora los números siguientes:

## Premios mayores.

GORDO: 35,865 ~~~ 100,000 pesetas. ~~~ Madrid-Zaragoza.

3.º 50,579 ~~~ 20,000 » ~~~ Cartagena.

## Premiados con 1,500 pesetas.

17,722, Valencia-BARCELONA-Línea; 19,801, Algeciras-Melilla-BARCELONA; 52,521, Valladolid-Granada; 29,621, BARCELONA-Valladolid; 55,291, Madrid-BARCELONA;

15,035, Madrid-Segovia; 29,000, Jaén-Línea-Madrid; 12,570, Cieza-Granada-Madrid;

29,425, San Feliu de Guixols; 4,001, Alicante-Zaragoza-BARCELONA.